

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 364

MADRID 22 DE ENERO DE 1844.

SEGUNDA SERIE.



EL SARGENTO MAYOR AUSPECH.

V.

—¡Pardiez! decía el rancio hidalgo, atravesando el Puente Real: me anima la esperanza de que han de haber mudado algo las cosas en la pequeña Provenza, y que mi antagonista habrá desocupado el puesto al ver que mi presencia no le proporcionaba ya el placer de gozarse en mi enojo, á no ser que á algún otro demonio se le haya metido en la cabeza proseguir la tarea del otro para que me cause la vida. ¡Bah, esas son quimeras vanas! Estoy seguro de hallar mi banco mas gracioso que nunca. No obstante, si mi mala estrella lo dispusiese de otra manera, le diré á ese caballero que soy un Phalsburgo, un segundon de la Lorena, un mosquetero del hermano del rey, y veremos por donde se apea. Me es absolutamente igual morir de una estocada ó de pesadumbre al verme desposeido de mi banco... A propósito, ¿cómo cuanta tiempo habrá pasado desde mi último desafío? Como unos cuarenta y dos años. ¡Oh! ese es mucho tiempo para el honor de un Phalsburgo... Mas aquel fue un desafío de novela: y me salió bastante caro, pues me costó cien mil escudos. De buena gana apetecería saber si mi dinero yace en el fondo del mar con aquel Palissandre, á quien Dios confunda. Me irritó cada vez que me acuerdo que nos dimos de estocadas por Guimard la pequeña, por aquella mocita, que no tenía otro mérito en realidad sino el de ser hija de su madre, otra picaruela que se daba tan buena maña para vaciar los bolsillos de aquel infortunado Soubise...

Guimard no es mas que artificio
Ya por dentro, ya por fuera;
Quitadla barniz y vicio;
ni cuerpo, ni alma le queda.

El sargento mayor Auspech murmuró estos versos acurrucándose del modo mas galante dentro de su inmenso leviton de color de avellana, lo cual dió á su continente tan rara perspectiva, que el guarda situado á la puerta de las Tullerías sintió algun remordimiento por haberle dejado el paso libre.

No obstante, el mayor así que entró en la hilera de naraños ostentó mas gravedad y compostura; irguió ademas la cabeza hasta al extremo de parecer su talla superior á toda idea.

Aquel dia ofrecia el paseo todos los esplendores imaginables. Reflejaba el sol en la superficie de los estanques giraban torrentes de luz en torno de las estatuas de mármol, mientras la brisa refugiándose en el fondo de los bosquecillos, revoloteaba como una ninfa de Delos sobre los sagrados laureles.

Nonos atrevemos á asegurar si reasumió el ex-mosquetero de S. A. en estos terminos las sensaciones que le inspiraron la vista del jardín, lo delicioso de la hora y el brillo del astro del dia. Segun el dictámen de todos los filósofos un placer mediano se desvece ante un placer supremo.

Tal era el estado del mayor Auspech.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

SOCIEDAD DE ESCRITORES DRAMATICOS.

La Abuela, comedia en tres actos en prosa, traducida del francés por don Ramon de Navarrete y representada en el teatro del Principe.

El Lobo Marino, comedia en dos actos y en prosa, traducida del francés por don Isidoro Gil, y representada en el teatro de la Cruz.

La Independencia, comedia nueva en cuatro actos y

prosa, original de don Manuel Breton de los Herreros, representada en el teatro del Principe.

Véndense á 6 rs. la 1.^a, á 5 la 2.^a y á 8 la 3.^a en la librería de Perez, calle de Carretas, frente al buzón del correo.

Hoy deben salir con direccion á la capital de Francia los señores Salas y Ojeda. Se proponen dar en uno de sus principales teatros varios conciertos de canciones españolas. Auguramos señalados triunfos á los dos artistas, que tantos aplausos han recogido en esta clase de funciones. En la primera que den en París cantarán *Los Toros del Puerto*, *el Caletero*, *ya Pendencia*, y *la Rondalla*, escena aragonesa, escrita con notable exactitud y facilidad por el señor Principe.

Sabemos que el señor Argente está escriturando como primer actor para el gran teatro de Tacon en la Habana: presagiamos buena fortuna allende los mares, á tan recomendable actor, de quien conservan ratos recuerdos los principales teatros de España.

Segun leemos en un periódico de Milan la señora Montenegro escriturada en la Scala para la temporada de Carnaval, ha verificado su primera salida con *la Norma* de Bellini, y ha sido aplaudida con indecible entusiasmo, allí donde solo *la Pasta* y *la Malibran* habian brillado en tan difícil papel.

En la noche del viernes se estrenó en el teatro del Principe *La Independencia*, del Sr. Breton y gustó poco. A la noche siguiente obtuvo un éxito brillante en el teatro de la Cruz una tragedia en cinco actos, original del señor don José Maria Diaz, y obtuvo un éxito brillante. En uno de nuestros próximos números analizaremos ambas producciones.

En el teatro de la Cruz se estrenará dentro de breves dias una pieza andaluza en un acto con el tí.

tulo de *Un renunciamento*, escrita con suma gracia y ligereze.

A beneficio de la distinguida actriz doña Bárbara Lamadaid, se estrenará en dicho teatro un drama de los señores Doncel y Valladares, titulado: *Próxima*, que ha gustado estrordinariamente en la lectura, y obtendrá sin duda un éxito satisfactorio para sus jóvenes autores.

Se ha publicado el sexto número del *Laberinto*, periódico que con tanta aceptación sale a luz en Madrid desde principios de noviembre. Contiene apuntes biográficos del conde de Nassau y de Casimiro Delavigne, con sus retratos grabados en madera con esquisito esmero. — Una semana en Madrid, viernes, por don Antonio Flores. — *Los Baños del Molar*, artículo segundo y último, por don Tomas Rodriguez Rubí. — A la reina doña Isabel II, coplas en castellano antiguo, por don Juan Eugenio Hartzenbusch. — Noticias sobre los Thugs, raza de ladrones en la India, por don Julio Khun. — *A un regio niño*, poesía, por don Jacinto de Salas y Quiroga. — *Españolito*, novela, por la señorita Avellaneda. — Modas. — Cain y Abel, novela, por don Isidoro Gil. — Las vueltas de san Anton, artículo de costumbres, por don Antonio Flores. — Revista de la Quincena, por don Enrique Gil. Veinte son los grabados que contiene este número, entre los cuales merecen sin duda la preferencia el retrato de Casimiro Delavigne, dibujo del señor Zarza y grabado por el señor Ortega; la lámina del salón del Liceo, cuando S. M. repartió los premios florales, dibujo del señor Piquer y grabado por el mismo señor Ortega, y la copia del cuadro del señor Alenza, que representa al diablo dando colorete a una vieja. El constante favor que dispensa el público al *Laberinto* es un poderoso estímulo para su editor y redactores, quienes proseguirán su tarea con una fé cada vez mas vehemente, con una asiduidad cada vez mas laboriosa.

Hemos visto circular con bastante crédito la siguiente candidatura para la nueva junta del Liceo: nosotros la publicamos con el mayor gusto, por componerse de personas muy dignas de figurar al frente de esta sociedad:

Presidente.

Excmo. señor marqués de Remisa.

Consiliarios.

Señor don Mariano Roca de Togores y señor don Fermín Gonzalo Moron.

Suplente.

Señor don Cándido Nocedal.

Secretarios.

Señor don Juan de la Cruz Tirado y señor don José de Brugada.

Suplente.

Señor don Juan Gillen Buzaran.

Depositario.

Señor don Nazario Carriguiri.

Suplente.

Señor don Pablo Collado.

Contador.

Señor don Pedro de Landaluze.

Suplente.

Señor don Felipe Salvador y Aznar.

Bibliotecario.

Señor don Ramón de Mesonero Romanos.

POESIA.

A. G....

Eres Guadalupe bella,
eres Guadalupe hermosa,
ineceate y candorosa,
eres mi polar estrella.

Si yo a la vida afición
conservo, es solo por tí:
porque tú eres para mí
bella y risueña ilusión.

Yo cuando la vez primera
ante tu presencia estube
te tomé por un querube
de la celestial esfera,

Y mi amor te dediqué,
pero tan puro y sincero,
Que como al Dios verdadero
idolatrarte pensé.

Y de mi pecho hice un templo
y un altar del corazón,
y en medio de mi ilusión
tú imagen puse en su centro.

En estar siempre a tu lado
fundaba yo mi alegría,
y cuando no te veía
me hallaba desesperado.

Dí ¿recuerdas aquel instante
que con sonrisa hechicera
me juraste placentera
amarme siempre constante?

Pues has de saber, hermosa,
que aquella declaración
produjo en mi corazón
la emoción mas deliciosa.

Y como al ángel del bien
yo desde entonces te admiro,
y cada vez que te miro
veo en tu rostro... el eden,

Y en tu frente el paraíso
y en tus ojos el averno,
pues quemaa mas que el infierno
que su lumbre darlos quiso.

Y aunque me derrito en ellos
mirarlos es mi pasión,
por que forman mi ilusión
sus celestiales destellos,

Y adios, Guadalupe bella;
adios, Guadalupe hermosa
que tan gentil y donosa
eres mi polar estrella.

EL INVARIABLE.



Se nos ruega demos cabida en nuestro periódico al siguiente

COMUNICADO.

Sres redactores del Nuevo Avisador.
En el diario de Vds. del 12 del corriente se sirvieron insertar el anuncio siguiente:

Instituto Español.

Los individuos del mismo que celebran junta hoy 12 para tratar asuntos de interés general de la sociedad, invitan a los demas señores socios para que se sirvan concurrir, etc.

Muy luego se observa que este anuncio no es emanado del poder del Instituto, y sí solo manifiesta ser sus autores cierto número de individuos de este que invitan a los demas, pues aun cuando aparece como lema del anuncio el nombre de la sociedad, es únicamente con el objeto de fijar mas la atención de los señores socios. A pesar de todos los individuos que se han inferido a sí propios el privilegio esclusivo de gobernar (muchos dicen que de desorganizar) esta corporación, tienen la modestia de calificar de apócrifo en el diario de 14 del corriente el preinserto anuncio, en el que un gran número de socios amantes de la gloria del Instituto, invitan a los demas para que reuniéndose suspendan, si ya es posible, el naufragio de la que debiera ser la primera y mas útil sociedad de España. Los que suscriben pudieran contestar y confundir con hechos a los calumniadores del citado anuncio; mas no piensan conceder el honor de la contestación a algunos individuos de los que se apellidan junta de gobierno, en la cual procuran perpetuarse para mal y contra los estatutos de la sociedad. No pueden sin embargo dejar de hacer honorífica mención del señor don Alvaro Mariscal, que haciendo de secretario del Instituto, suscribe el anuncio calificador, pues solamente un señor mariscal, y no de campo, pudiera llamar apócrifo el anuncio ó convocatoria de una junta de socios, a la cual asistió dicho señor, y cuyos efectos apoyó y autorizó con su firma.

Sírvanse vds. dar cabida en su diario a estas líneas, a lo cual quedarán agradecidos sus mas atentos y S. S. Q. B. S. M.—Madrid 20 de enero de 1844.— J. M. — M. A.



TEATROS.

Cruz.

A las siete de la noche: La aplaudida comedia en dos actos, titulada: LA OPERA Y EL SERMON. Intermedio de baile nacional. Seguirá la comedia tambien en dos actos, titulada: EL PILLUELO DE PARIS. Terminará la función con baile nacional.

Príncipe.

A las siete de la noche: Se pondrá en escena el acreditado drama en cinco actos, dividida en siete cuadros, titulado: LA ABADIA DE CASTRO. Terminará el espectáculo con la sinfonia de bailes nacionales.

Circo.

A las siete y media de la noche: EL LAGO DE LASHADAS, gran baile fantástico en dos actos.

IMPRESA DE BOIX.